

Lo demuestra en sus relatos de viajes Camilo José Cela, un Nobel con buen apetito

Será difícil que en la memoria de los lectores quedando, con el Premio Nobel de Literatura haya alguien que preste tanta atención en su obra al necesario mantenimiento corporal como Camilo José Cela, partidario privarse de las mismas cosas posibles.

La ilusión y atracción de Cela ante los placeres del sabor y el contagio están presentes de una manera especial—la caridad bien entendida impresa por uno mismo—en los libros en los que el propio autor, bajo capa de vagabundo, es protagonista: sus relatos de viajes.

En ellos le vemos comer y beber siempre que la ocasión se presenta. Y es de agrado, decimos que hace sentir la generosidad de ejercitarse despierto, que es demasiado larga la relación de escritores hispanos que, como si en este país la de llenar la ardorosa no hubiera sido una de las más permanentes y principales preocupaciones populares, jamás nos han

contado qué comían, si comían sus personajes.

Vale la pena ir a mirar a cuatro libros viajeros de don Cela, escritos o a lo menos añadidos en tiempos difíciles y equivocados al barroco, allí a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta, en tierras tan diferentes y de costumbres tan diversas como la Alcarria, la corona castellana, Andalucía y el Pirineo leridano.

Con ocasión de inaugurar, en el corredor Paso de Maestrazgo, en Madrid, la Universidad Matriculada, Pelayo sobre escritores gallegos y gasteros, don Cela escenificó las cinco causas que incluían al trago de vino, a saber: "la llegada del amigo al que se quiere festejar; la sed del momento que se cena saciar; la sed futura que precede evitar; la bocanada del vino que se aspira a costear y cualquier otro motivo no previsto entre los anteriores".

El vagabundo, como tiene el hábito de explicar en su "Primer viaje a Andalucía", entiende que la única causa noble para no comer se no tener qué comer, y en "Del Millo al Bidasoa" dejó bien sentida su condición de omisivo, al decir: "a mí, como gustarme, me gusta todo lo que engrase el ligado o se convierta en calor para el bano".

En cuanto al factor líquido,

Cela, sin despreciar los acaudilados, cosa jerárquica tiene perfectamente establecida, en particular del vino, ya que explica en "Viaje al Pirineo de Lérida" que no gusta de ir a comprar su bebida a la droguería.

Vino, pues, y a poder ser tinto, noble como la sangre de los animales, obscuro y antiguo como una medroso historia familiar.

Con ocasión de inaugurar, en el corredor Paso de Maestrazgo, en Madrid, la Universidad Matriculada, Pelayo sobre escritores gallegos y gasteros, don Cela escenificó las cinco causas que incluían al trago de vino, a saber: "la llegada del amigo al que se quiere festejar; la sed del momento que se cena saciar; la sed futura que precede evitar; la bocanada del vino que se aspira a costear y cualquier otro motivo no previsto entre los anteriores".



PREMIO ELECTRÓNICO 1989. — El norteamericano Kenneth Snelson fue premiado con el "Prix Ars Electronica" en la categoría de gráfico con computador realizado en Musich y el que concursaron artistas de 28 países con 1100 trabajos. Un jurado formado por artistas y científicos destacó el trabajo por "Crear un mundo nuevo a través de la computación". (DeD).

semanas mantenga cuarentena años después de echarse a escribir los caminos.

Datos sobre su capacidad estomacal tenemos ya en "Viaje a la Alcarria", el primero, más famoso y menos relevante gastronómicamente de los libros prendas anexas que le de-

que recoge la andadura del vagabundo.

En Triana, el viajero se acuerda durante su estancia de hacerse fritas con chicharrón plátanos que más tarde le preguntara —sin obtener respuesta— su amigo María si cuando come truchas toma siempre cerveza.

Camilo José Cela, un Nobel con buen apetito [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo José Cela, un Nobel con buen apetito [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa